



IMP. DE SAR - VITORIA

NAIPES HISTORICO  
IBERO AMERICANO

*Fabricado e*  
*exclusivamente para las*

EXPOSICIONES

DE

SEVILLA

Y

BARCELONA

1929

FABRICANTES:

VDA. E. MS. DE M. FOURNIER

VITORIA-ESPAÑA.

*Casa fundada en 1870.*

# BARAJA CONMEMORATIVA DEL DESCUBRIMIENTO Y COLONI- ZACIÓN DEL NUEVO MUNDO.

## PRÓLOGO

Esta baraja tiene por principal objeto la divulgación, en forma gráfica y por medio de los símbolos del naipe español, de una de las épocas más gloriosas de la Historia de nuestra patria: El descubrimiento y la colonización de vastos e ignorados territorios de América.

La civilización española en los países descubiertos por Cristóbal Colón y sus sucesores, tuvo por móvil principal el sentimentalismo que caracteriza a la raza hispana y fué inspirada en el amor, el heroísmo, la abnegación y el sacrificio.

En la conquista no pudieron faltar los hechos reprobables a que la pasión de una

raza en extremo sensible pudo arrastrar, en contadas veces sin embargo, a los civilizadores. Pero no fueron suficientes en número, para que escritores desaprensivos y enemigos de nuestra patria trataran, con sus prosas difamatorias, de sembrar el odio entre hermanos, que hermanos somos de quienes allende el Atlántico hablan nuestro mismo idioma y llegaron a su apogeo actual, partiendo de nuestras costumbres y del soplo civilizador que infundió a sus hijos, la madre España.

Así se creó la *leyenda negra*, amasijo de falsedades y calumnias que los enemigos de la gloria hispana por el mayor descubrimiento que han conocido los siglos, trataron de desvirtuar y restar méritos, solo movidos por la mezquindad de sus pensamientos.

Triste era en verdad, que los mismos españoles dieran crédito a tales patrañas, ignorantes de los verdaderos hechos de nuestra colonización y de los libros que tratan de refutar los falaces argumentos de esa leyenda.

Afortunadamente, paladines innúmeros para orgullo de nuestra raza, salieron en

defensa de España y cuando un Julián Jurdías, por no citar más que un caso, con pruebas irrefutables, basándose siempre en datos históricos, nunca en hipótesis ni en relatos inverosímiles, trató de destruir la *leyenda negra* con su bien documentado libro, el espíritu se tranquiliza y el orgullo español se acrece bendiciendo su labor patriótica.

¿Es que no bastó a los calumniadores la lectura de las sabias leyes que el «Consejo General de Indias» dictó en favor de los indígenas, culpando a España si aquellas no fueron exactamente cumplidas por debilidad o egoísmo de unos pocos?

¿Fueron por ventura más suaves y benignas las disposiciones que los colonizadores franceses y los plantadores de Inglaterra dictaron a los pueblos sometidos a su albedrío?

¿Podrán citar siquiera las demás naciones el caso de Legazpi, cuando al morir en Manila, según cuenta el padre Juan de la Concepción: «*todo el mundo lloraba en su entierro*», y cuando recuerda el mismo historiador que la única ambición del conquistador de la isla de Luzón, fué el

merecer los títulos de *prudente y pacífico*?

Convengamos en que la obra civilizadora de España en América fué grandiosa y única.

Y para los que tratan de restar gloria a nuestra patria, discutiendo la cuna de Colón, téngase en cuenta que los Reyes Católicos al acoger las ideas geniales del descubridor de América, proporcionando los medios para llevarlas a cabo, dieron a la elástica palabra «patria» el más amplio sentido: «*patria ubi bonum*».

Nos llevaría fuera de los estrechos límites de éste prólogo, detallar el carácter general de la colonización española, transcribiendo el conjunto de las *Leyes de Indias*, monumento perenne que nos enorgullece y bastaría para enseñar al mundo lo que es España.

Por el sentimiento cristiano que inspiró a los colonizadores, conquistando espiritualmente las Indias, por este hecho sin igual de haber moralizado España a todo un continente, somos hijos de una tierra a quien más debe la civilización mundial.

Finalmente, mejor que la reivindicación

más o menos sincera con que pudieran obsequiarnos las naciones que en la época de su mayor esplendor *vieron ponerse el sol en sus dominios*; más que las patrióticas refutaciones de la *leyenda negra*; mas todavía pueden alegrarnos y compensarnos de las amarguras sufridas, la gratitud y el cariño con que las naciones ibero-americanas saben honrar a su madre España.

De continuo, cruza el Atlántico, el magnífico efluvio de nuestro idioma sonoro, y escritores y poetas hispano-americanos beben en las puras linfas del castellano mágico, para dar sucesores a un Larreta, a un Palma, a un Ruben Darío.....

Y la madre agradecida, envía allende el mar para que convivan con sus hermanos, a sus hijos predilectos, portadores del cariño cuyas raíces prendieron en tierra americana el día 12 de Octubre de 1492. Cariño que no ha dejado nunca de florecer, pese a los enemigos de toda noble pasión, en el pecho de las viriles razas ibero-americanas, a las que una modesta empresa española, desde éstas frágiles cartulinas rinde el saludo devoto, ferviente y leal de una amistad imperecedera.

## RELACIÓN DE FIGURAS Y OBJETOS REPRESENTADOS EN LA BARAJA

---

Los palos de oros, copas y espadas representan las tres grandes monarquías de Fernando V, Carlos I y Felipe II, durante las cuales tuvieron lugar el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo.

El palo de bastos, reproduce los caudillos, símbolos, fauna y flora de las razas indias, en dicha época.

\* \* \*

El reverso de la baraja representa el escudo de España durante el reinado de Carlos I, que simboliza la época en que pasaron a engrandecer la corona de España los grandes imperios Inca y Azteca, constituyendo con los demás países americanos conquistados, el más grande imperio colonial del mundo.

El escudo está rodeado por el Toisón de Oro que Carlos I trajo a España y que ya ostentaba su abuelo el Emperador Maximiliano y las columnas de Hércules con el «Plus Ultra», emblema de su reinado.

En la orla exterior, el escudo de Portugal y los veintidos escudos de las Repúblicas americanas. En los ángulos de la orla, los de Castilla, Aragón, León y Navarra.



## PALO DE OROS

**AS.**—Efigie de Cristóbal Colón. Figuras de la Reina Isabel I y mujer india estrechándose la mano como símbolo de unión de razas. Cruz procesional de plata de estilo ojival (último tercio del siglo XV), existente en el Museo Arqueológico de Madrid sobre un ídolo peruano de granito rojo, simbolizando el triunfo del Cristianismo.

Abajo, el escudo de los Reyes Católicos, ante un zócalo que reproduce un detalle del trascoro de la Catedral de León, creación maravillosa del Renacimiento.

El fondo es una interpretación del decorado de una página del llamado «Misal rico» del Cardenal Cisneros (Biblioteca Nacional).

**DOS.**—Monedas de oro de los Reyes Católicos (Museo Arqueológico citado). Entre ellas, el mapa con el itinerario del primer viaje de Colón. La expedición salió del Puerto de Palos de Moguer el 3 de

Agosto de 1492, descubriendo el nuevo mundo el 12 de Octubre del mismo año al dar vista a la isla Guanahani que fué llamada de San Salvador.

**TRES.**—Monedas de oro de los Reyes Católicos (M. A. cit.). Firmas autógrafas de Isabel y de Colón.

En el fondo, el escudo del gran navegante.

**CUATRO.**—Monedas de oro de los Reyes Católicos (M. A.).

Las tres carabelas Santa María, Pinta y Niña (Museo Naval).

Debajo, banderas de la nao Santa María, (reproducidas en el número especial de la revista «The Graphic» de Nueva York, el día 13 de Octubre de 1893, editado en castellano para honrar a España con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América).

**CINCO.**—Arriba, monedas de oro de los Reyes Católicos.

En el centro, medalla conmemorativa del centenario de Colón celebrado en 1892, existente en la Sección de Numismática del Museo Arqueológico de Madrid.

Abajo, monedas de oro de Carlos V y

doña Juana de Castilla. Sobre la moneda central, corona y cetro de Isabel la Católica (Capilla Real de Granada).

En el fondo del naípe, banderas de Infantería y estandartes de Caballería de los Reyes Católicos y entre ellos, el pendón del «Tanto monta» (Capilla Real citada).

**SEIS.**—Monedas de oro de Carlos V y doña Juana (M. A.).

La Reina Isabel I y el padre Marchena, protectores de Colón.

**SIETE.**—Monedas de oro de Felipe II (M. A.).

Don Diego de Almagro (1475-1538) compañero de Pizarro en la conquista del Perú y posteriormente, conquistador de Chile.

Don Juan Díaz de Solís (¿—1516), descubridor de la desembocadura del Río de La Plata.

Don Juan de Garay (1541-1584), fundador de Santa Fé de la Vera Cruz y segundo fundador de la ciudad de Buenos Aires, en el lugar señalado por el primer fundador don Pedro de Mendoza.

**DIEZ.**—Don Martín Alonso Pinzón (1440-1493), comandante de la carabela Pin-

ta y marino de gran prestigio, que influyó poderosamente en el éxito de la expedición del descubrimiento de América.

Moneda de oro de los Reyes Católicos (M. A.).

**ONCE.**—Hernán Cortés (1485 - 1547), conquistador de México. La armadura, tomada de la colección de la Real Armería de Madrid.

Moneda de oro de los Reyes Católicos (M. A.)

**DOCE.**—El Rey Fernando V, el Católico (1452-1516), en cuyo reinado tuvo lugar el descubrimiento de América por Cristóbal Colón.

Moneda de oro de los Reyes Católicos (M. A.).

## PALO DE COPAS

**AS.**—Magnífica Copa del Renacimiento perteneciente al tesoro del Delfín, que con otros objetos fué robada del Museo Nacional de Pinturas.

**DOS.**—Arriba: Centro de mesa de cristal de roca, de estilo español del siglo XVI; raro ejemplar existente en el Museo Arqueológico de Madrid.

Abajo: Centro de mesa de jaspe y ágata del tesoro del Delfin citado.

**TRES.**—Izquierda: Copas de cristal de roca (Museo del Louvre de París).

Derecha: Rarísimo ejemplar de vaso de vidrio esmaltado, aragonés, del siglo XVI, de la colección de la Sra. Amatller de Barcelona.

En el fondo, anafre, brújula y lombarda de la nao Santa María.

**CUATRO.**—Copas de jaspe y alabastro, adornadas con oro y pedrería (Museo del Louvre).

Fondo: Escudo de los Pinzón.

**CINCO.**—Copas de oro de estilo Renacimiento.

En el centro: Copa de lapis-lázuli (Museo del Louvre).

**SEIS.**—Copas de plata (Museo del Louvre).

**SIETE.**—Vasos funerarios de barro cocido, Toltecas (mexicanos), encontrados en el cementerio de Tenenepauco, a

excepción del central que es colombiano (Museo Arqueológico).

**DIEZ.**—Don Pedro de Mendoza (1487-1537), fundador de la ciudad de Buenos Aires y conquistador de Argentina.

Copa de cristal de renacimiento español.

**ONCE.**—Don Francisco Pizarro (1475-1541), conquistador del Perú y fundador de su capital, Lima.

Copa de jaspe verde (Tesoro del Delfín).

**DOCE.**—El Rey Carlos I de España y V de Alemania (1500-1558). Su reinado constituye una de las épocas más gloriosas de España, durante el cual tuvieron lugar las conquistas de México, Perú y Chile.

Copa de porcelana azul con adornos de oro (Tesoro del Delfín).

---

## PALO DE ESPADAS

**AS.**—Espada con empuñadura y guarniciones de oro de la reina Isabel I (Capilla Real de Granada).

Destaca sobre una alegoría que representa el Mundo. Encima un crucifijo, reproducción de una página del Misal de Isabel I, Cristo Redentor origen de la Fé que inspiró la Conquista, y dos rosas símbolo de la Pasión y el Amor.

Todo ello iluminado por el sol naciente del Cristianismo en el Nuevo Mundo.

**DOS.**—Espadas de ceremonia y combate del rey Fernando V. (Real Armería).

La primera era llamada «estoque real», porque presidía las grandes ceremonias.

**TRES.**—Espadas de Carlos V, de Hernán Cortés y de Pizarro (Real Armería).

Don Vicente Yáñez Pinzón, hermano de Martín Alonso Pinzón y navegante que mandaba la carabela «Niña» en el primer viaje de Colón. Realizó importantes exploraciones y descubrió la desembocadura del Amazonas en 1500.

**CUATRO.**—Espadas de Carlos V y de Felipe II (Real Armería).

Don Vasco Núñez de Balboa (1475-1517), navegante y conquistador de Panamá. Descubrió el Océano Pacífico en 1513.

**CINCO.**—Espadas de Felipe II (Real Armería).



**SEIS.**—Espadas de Felipe II (R. A.).

Don Juan de Grijalba (¿—1527), descubridor del Yucatán y Nueva España, en México, primero en conocer la existencia de Moctezuma.

Don Juan Ponce de León (1460-1521), conquistador de Puerto Rico y descubridor de la península de La Florida.

**SIETE.**—Espadas y daga de Felipe II (R. A.).

Hernando de Soto (1496-1542). Acompañó a Pizarro en la conquista del Perú y fué el primer español que como Embajador de España, habló con Atahualpa. Conquistó el interior de La Florida.

**DIEZ.**—Don Fernando Magallanes (1470-1521), navegante que emprendió la primera expedición alrededor del mundo terminada por don Juan Sebastián Elcano. Descubrió el estrecho que lleva su nombre y atravesando el Oceano Pacífico llegó el primero a las Islas Filipinas donde murió víctima de las heridas que le causaron los indígenas.

Daga de la época de Felipe II (R. A.).

**ONCE.**—Don Miguel López de Legazpi (1507-1572), conquistador de la isla de Lu-

zón y fundador de la ciudad de Manila, dando a aquel grupo de islas el nombre de Filipinas, en memoria de Felipe II.

(Armadura existente en la Real Armería).

Daga de la época de Felipe II (Real Armería).

**DOCE.**—Felipe II (1527-1598), rey de España y de Portugal. Fué el monarca más poderoso de todas las épocas, reuniendo bajo un solo cetro extensos dominios de las cinco partes del mundo. Los hechos más importantes de su reinado fueron la anexión de Portugal y la Conquista de las Islas Filipinas.

Daga de su época (R. A.).

---

## PALO DE BASTOS

**AS.**—Maza mexicana (Museo Arqueológico), destacando sobre un ídolo azteca (mexicano) llamado Teoyanici, dios de la Muerte y de la Guerra, colocado en la plataforma de los sacrificios humanos de un

templo. Rodéanla, palos enlazados por un cable en el que están atravesados los cráneos de los sacrificados.

**DOS.**—Rompecabezas peruanos (Museo Arqueológico). Entre ellos, el cóndor de los Andes, en la típica postura de estas aves majestuosas, cuando descansan.

**TRES.**—Porras peruanas y escudo (M. A.), sobre un fondo de flora americana.

**CUATRO.**—Macanas venezolanas (M. A.). Reproducción de la empleada por el cacique Muyurucari para matar al misionero R. P. Nicolás Gervasio de la Brid y a sus dos Capellanes.

En el fondo, frutas americanas.

**CINCO.**—Macanas venezolanas (Museo Arqueológico) y en el fondo, fauna y flora americanas.

**SEIS.**—Porras peruanas. En el centro, máscara americana y a los lados, mascarillas mexicanas (M. A.).

**SIETE.**—Mazas mexicanas. En el centro, máscara americana y a los lados máscaras aztecas (mexicanas) (M. A.).

Collares de América Central y del Sur.

Firma del dibujante e intérprete de esta baraja simbólica, don Luis Palao.

**DIEZ.**—El cacique Caonabó, quien destruyó el fortín «La Española», que Colón había fundado en la isla de Santo Domingo en su primera expedición, ayudado por el cacique Guacanagarí.

La maza es de Centro América (M. A.).

**ONCE.**—Atahualpa, caudillo de las tribus del Perú durante la conquista de Pizarro y Almagro.

Rompecabezas peruano (M. A.).

**DOCE.**—El Rey Moctezuma (1466-1520). Emperador de México en la época de la conquista de Hernán Cortés.

La reconstitución del traje azteca (M. A.) se debe a don Vicente de la Riva Palacio, ex-ministro de España en México. En el fondo, reproducción de un palacio azteca, como se conserva en la actualidad.

Maza contundente de los indios del Estrecho de Magallanes (M. A.)

